

IMPORTANCIA DE LA MEDIACIÓN PEDAGÓGICA DENTRO DE LA CULTURA DE PAZ A PARTIR DE LOS VALORES CIUDADANOS EN BÁSICA SECUNDARIA

Héctor Javier Ruda Parada¹

ORCID: 0009-0008-1991-6664

E-mail: hrudaparada@yahoo.es

I.E. José Eustasio Rivera

Colombia

Omar Bermont Rodríguez²

ORCID: 0000-0002-1339-5991

E-mail: bermontomar2025@gmail.com

I.E. Juan Pablo I

Colombia

Gleydy Caroline Vargas León³

ORCID: 009-0007-7177-9647

E-mail: vargascaroline1710@gmail.com

Instituto Pedagógico Rural

“Gervasio Rubio” (IPRGR)

Venezuela

Recibido: 02/09/2025

Aprobado: 23/09/2025

RESUMEN

Colombia históricamente ha estado marcada por las cicatrices de la guerra y el conflicto lo cual atenta contra la paz de los ciudadanos; una realidad que a pesar del tiempo sigue presente en las nuevas generaciones que han heredado patrones manifestados en representaciones sociales que distan de valores ciudadanos con implicaciones en la paz y la convivencia tanto social como escolar. Desde esta visión socioeducativa emerge la iniciativa de desarrollar un texto académico configurado en un artículo a manera de ensayo descriptivo donde se propone como objetivo: Interpretar la importancia de la mediación pedagógica dentro de la cultura de paz a partir de los valores ciudadanos en básica secundaria. Para ello, se estableció una metodología fundamentada en la revisión y análisis documental con la finalidad de explorar diversas experiencias respecto al tema y con ello alcanzar un nivel de disertación desde lo reflexivo y analítico contextualizado con la realidad educativa, cultural y social colombiana. Lo cual conllevó a las siguientes conclusiones: Los eventos que se han suscitado en la sociedad colombiana desde hace más 60 años, hoy se reflejan en las instituciones educativas a través del comportamiento alterado y conductas inadecuadas de los estudiantes en los distintos niveles, lo cual tiene sus implicaciones en la convivencia ciudadana. Es notable la descontextualización en cuanto a los valores ciudadanos que se manifiesta en la intolerancia, falta de respeto y el conflicto entre grupos sociales. La mediación pedagógica orientada a una cultura de paz en aras de

¹ Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación

² Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación

³ Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación

fortalecer los valores ciudadanos es indispensable en todas las instituciones educativas públicas, pues se reconocen los esfuerzos de parte del MEN por proyectar la cátedra cultura de paz establecida a través del Decreto 1038 de 2015; sin embargo, esta iniciativa resulta insuficiente frente la cultura de conflicto instaurada en la sociedad colombiana.

Descriptores: cultura de paz; Mediación pedagógica; valores ciudadanos.

IMPORTANCE OF PEDAGOGICAL MEDIATION WITHIN THE CULTURE OF PEACE BASED ON CITIZENSHIP VALUES IN JUNIOR HIGH SCHOOL

ABSTRACT

Colombia has historically been marked by the scars of war and conflict which threatens the peace of citizens; a reality that despite the time is still present in the new generations that have inherited patterns manifested in social representations that are far from citizen values with implications in the healthy peace and coexistence both at school and in society. From this socio-educational vision emerges the initiative to develop an academic text configured in an article as a descriptive essay where the main objective is proposed: interpret the importance of pedagogical mediation within the culture of peace from the citizen values in basic secondary school. For this purpose, a methodology based on documentary review and analysis was established in order to explore various experiences on the subject and thus reach a level of dissertation from the reflective and analytical contextualized with the Colombian educational, cultural and social reality. This led to the following conclusions: The events that have occurred in Colombian society for more than 60 years, today are reflected in educational institutions through the altered behavior and inadequate conduct of students at different levels, which has its implications in citizen coexistence. The decontextualization of civic values that is manifested in intolerance, lack of respect and conflict between social groups is notable. The pedagogical mediation oriented to a culture of peace in the interest of strengthening citizen values is indispensable in all official educational institutions, as the efforts on the part of the MEN to project the culture of peace chair established through Decree 1038 of 2015 are recognized; however this initiative is insufficient in the face of the culture of conflict established in Colombian society.

Keywords: culture of peace; Pedagogical mediation; citizen values.

Introducción

Destacando la realidad sociohistórica de Colombia, conviene mencionar que como consecuencias de la guerra y el conflicto armado que se ha presentado desde mediados del siglo XX, hoy en pleno siglo XXI, en medio de una dinámica global cambiante cargada de inmediatez, avance tecnológico, científico, educativo con transformaciones sociales que impactan en la formación ciudadana. Es preciso reconocer, que a pesar del tiempo transcurrido se mantiene en el país una cultura heredada marcada por la intolerancia, conductas llenas de agresividad, comportamientos inadecuados que da cuenta de una cultura lejana a la paz y convivencia, tales consecuencias se hacen notar en las instituciones educativas públicas como privadas, con especial énfasis en básica secundaria.

Desde esta visión de la realidad socioeducativa colombiana, la cultura de paz asume una figura legal para ser compartida como asignatura obligatoria en cada uno de los niveles educativos, con la finalidad de impulsar desde cada espacio de aprendizaje la relevancia que posee la mediación pedagógica como parte de la formación de una consciencia en los estudiantes orientada a la paz, desde la proyección de valores ciudadanos. Por esta razón, se ha convertido para el Estado y las entidades educativas en una prioridad que si bien ha tenido ciertos avances todavía presenta debilidades que necesitan ser abordadas desde la práctica de los docentes.

A tal efecto, los valores ciudadanos que se han visto cuestionados en los últimos años ante el comportamiento de las personas, requieren ser fortalecidos bajo la intención de minimizar una situación convertida en una cultura del conflicto alejada

totalmente de la paz y la convivencia pacífica, que ha dejado sus consecuencias cifradas en la sociedad colombiana. Dentro de ese contexto socioeducativo, la cátedra de la cultura de paz que se impulsa desde las instituciones educativas surge ante la enorme necesidad de un cambio frente a tanta violencia producto del enfrentamiento y la intolerancia; al respecto se contempla como parte del marco legal el Decreto 1038 (2015), a través del cual se establece la implementación con carácter de obligatoriedad de la paz en los espacios escolares de todo el país.

La implementación de la cátedra de paz en cada una de las instituciones de Colombia debe ser establecida con carácter obligatoria en cada uno de los grados de educación básica; dicha cátedra está vinculada a los programas curriculares bajo la flexibilidad, adaptabilidad para su aplicabilidad, por tanto, se convierte en una iniciativa para que cada institución educativa pueda impulsar la paz desde una edad temprana según la realidad de cada contexto (p.1).

Esto significa, que la implementación de la cátedra de la cultura de paz contiene una representación legal donde se busca compartir una responsabilidad a partir de la realidad social, cultural y educativa en Colombia, donde existe una enorme responsabilidad dentro de lo que representa la mediación pedagógica de los docentes. Destacando, que los altos índices de intolerancia, son cada vez más frecuentes, alteraciones de la conducta y comportamientos de los estudiantes quienes reflejan lo que sucede desde la convivencia escolar y social.

De allí, que el trabajo educativo y pedagógico desempeñado por los docentes es fundamental en cada colegio para promover los valores ciudadanos y por ende orientar la posibilidad de una mejor cultura de paz; lo cual representa una lucha constante para

evitar por lo menos que continúe en aumento progresivo la confrontación entre estudiantes y por consiguiente el conflicto social en el país; esto se traduce en un enorme desafío para los docentes de básica secundaria donde se presentan con mayor frecuencia estos casos, que dan cuenta de una panorama de intolerancia producto de la cultura de conflicto, en todo caso, en Colombia mucho se habla de la paz pero los resultados señalan que existe amplio camino por recorrer.

Actualmente se observa que en los centros educativos, se encuentran en constante interacción con diferentes estrategias, técnicas, herramientas, que colaboren en la mejora de los mismos, sin dejar a un lado, diferentes mediciones que nutren a estos contextos, por ende es importante destacar la medición pedagógica dentro de la cultura de la paz en educación básica, aunado se ha tomado la tarea de indagar sobre estos conceptos con el fin de apropiarse de buena información y así hacer uso de los mismos de la mejor manera, sin embargo Najmanovich (2005) indica: “la mediación pedagógica se convierte en una construcción en clave de desarrollo humano, que exige promover educativamente una red de posibilidades de aprendizaje basada en la interconexión del ser humano” (p.33).

En tal sentido, es oportuno indicar que la mediación pedagógica se convierte en un instrumento de suma importancia para el progreso de los estudiantes, es decir el docente crea lazos donde el estudiante no solo sienta que este proceso se debe a adquirir conocimientos sino por el contrario, que presente un abanico amplio donde se logre desarrollar habilidades, destrezas y se fomente un aprendizaje, así como un espacio donde el estudiante se sienta motivado e incentivado en continuar con estos procesos, de igual forma en el desarrollo de competencias ciudadanas es necesario

evidenciar diversos valores como el respeto, empatía, amistad, solidaridad entre otros que juegan un papel importancia en la definición del comportamiento, por lo tanto, estos aspectos permite al docente ajustar las diferentes estrategias pedagógica.

Por otro lado, los valores ciudadanos hacen referencia, a los principios y creencias que el estudiante tiene desde sus primeras etapas, es decir en los espacios de educación básica, el docente observa una diversidad de principios que se expresan en el comportamiento de los estudiantes. Por lo tanto, es oportuno indicar, que no todos los estudiantes tienen los mismos principios, es decir, en ciertas oportunidades, se observa un mejor comportamiento en ciertos estudiantes que otros, por lo que el docente al entender la importancia de la mediación pedagógica, le permite crear un dialogo donde se fomente valores los cuales contribuyan a que los estudiantes mejoren.

Además, logra reconocer y valorar la diversidad, fomentando un ambiente de integración de cada estudiantes sin dejar a un lado sus creencias políticas o económicas, impartiendo un espacio donde se genere un aprendizaje significativo e interactivos, con el fin de que cada estudiante se sienta tomado en cuenta para contribuir al buen desarrollo personal y académico, asimismo, el docente al identificar donde se debe de mejorar, consigue establecer estrategias que sean de suma importancia para el buen desenvolvimiento del estudiante dentro de los centros educativos.

En ese orden de ideas, el texto académico se estructura por sus características tipo ensayo, introducción, el desarrollo a partir de cuatro unidades temáticas resaltantes con amplia vinculación con el tema principal: La cultura de la paz y educación básica, los Valores Ciudadanos en la Educación Básica Secundaria, cultura de Paz y Valores Ciudadanos (un eje transversal en Educación Básica Secundaria), estrategias para la Enseñanza de la Cultura de Paz y los Valores Ciudadanos en Educación Secundaria; para cerrar finalmente con una serie de conclusiones de la disertación planteada.

Hacer mención a la cultura de paz y la educación básica en Colombia, conduce a rememorar respecto a lo que ha sido históricamente el conflicto, enfrentamientos y la guerra en el país lo cual ha conllevado a nuevas configuraciones sociales que se ven marcadas en el comportamiento inadecuado de los estudiantes, jóvenes que aun no siendo protagonistas directos del conflicto de esos tiempos, han asumido patrones de violencia que se han transmitido por generaciones debido a los eventos protagonizados durante el transcurrir del tiempo; en consideración de Fajardo (2015), quien asume la realidad del conflicto en el país.

En Colombia el conflicto armado ha tenido sus implicaciones en cada una de las regiones y sectores de acuerdo a los hechos suscitados con la participación de elementos políticos, económicos, culturales, educativos y sociales, pues la presencia del conflicto y la violencia ha conducido a la violación de derechos y el quebranto de la paz nacional que aún se mantiene en la sociedad colombiana (p.17).

Por tanto, el tema de la paz desde una manera contradictoria va de la mano con la violencia que hace parte de la historia en Colombia; en esa dirección lograr avanzar en materia de valores ciudadanos es bastante complejo a partir del trabajo práctico de

los docentes en las diversas instituciones educativas del país. Por ello, mientras se mantenga los patrones de violencia que muchas veces son promovidos desde la comunicación por medio de series y novelas, la tarea pedagógica de transformar la sociedad colombiana a partir de la formación educativa de sus ciudadanos resulta compleja en los colegios.

La educación básica secundaria es una etapa fundamental para el desarrollo personal y académico de los estudiantes, que hacen vida en los entornos educativos, por ende es necesario reflejar la cultura de la paz en esta etapa pues es un concepto que se encarga de englobar un conjunto de valores, actitudes y comportamientos, los cuales contribuyen a promover un convivencia pacífica, el respeto a los derechos humanos y la resolución de problemas de forma exitosa, en este sentido, la educación básica secundaria se convierte en un papel fundamental en la construcción de una sociedad con valores y personas que contribuyan al buen comportamiento.

Asimismo, es necesario resaltar la importancia que tiene la cultura de la paz dentro de la educación básica secundaria, por ende, es oportuno mencionar que no solo debe centrarse en la adquisición de conocimientos, si no debe también influir en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, las cuales son de suma importancia para el desarrollo del individuo, esto da paso a que el estudiante logre convivir de manera pacífica y respetuosa con los demás, están dispuesto a aceptar a cada uno de sus compañeros, con sus habilidades, comportamientos y destrezas. En opinión de Bajaj (2008), quien considera que la cultura de la paz está orientada.

Como un proceso que se va construyendo con el tiempo en función de la realidad social de cada contexto y sus experiencias dentro del cual se busca de manera pacífica la resolución de conflictos, el fortalecimiento de la tolerancia, el dialogo y el entendimiento que pueda conllevar a la reconciliación. (p.316).

Esto representa una visión amplia respecto a los procesos y el tiempo que representa construir la paz luego de tanta violencia y conflicto en una sociedad que pareciera no tener memoria; donde el sector educativo asume una gran responsabilidad ante la necesidad de formar al nuevo ciudadano colombiano bajo una estructura de tolerancia, respeto orientada a la reconciliación de Colombia que tanto lo necesita; en cualquier caso educación y pedagogía requieren de una revisión en cuanto a sus programas y cátedras concernientes a la cultura de paz, ante la falta de resultados contundentes.

Por otro lado, al integrar la cultura de la paz en la educación básica secundaria, se convierte en un escudo de suma importancia en la violencia escolar, por lo que al cultivar, valores fundamentales como la honestidad, la tolerancia y el diálogo se fomenta un ambiente escolar donde las diferencias se respeten, y los conflictos que se generen en el ambiente escolar se resuelvan de manera constructiva, y asimismo, las relaciones interpersonales se fortalezcan, por lo que es necesario indicar que esta educación no solo prevenga actos violentos, sino que también fomenta una serie de habilidades sociales y emocionales, que son cruciales para lograr una convivencia pacífica.

Ahora bien, en los espacios de educación básica secundaria, al fomentar una cultura de paz, se está promoviendo a la consolidación de una ciudadanía activa, pues al momento de los estudiantes convivan en un entorno donde se promueve el respeto y diversos valores se construye valores democráticos en los derechos humanos, por lo tanto esta formación, integra las herramientas necesarias para que el estudiante participe de manera constructiva dentro de los espacios educativos, llegando a expresar sus opiniones, generando cuando el estudiante llega a la educación básica secundaria fomente espacios para la paz y el respeto de los derechos humanos.

Asimismo, el desarrollo sostenible juega un papel importante dentro de la cultura de la paz en la educación básica secundaria por lo que Angulo (2021) afirma: "... el desarrollo es sostenible si mejora el nivel y la calidad de la vida humana al tiempo que garantiza y conserva los recursos naturales del planeta" (p. 4). Es oportuno indicar que al fomentar una cultura de paz dentro de la educación básica secundaria, se convierte en un pilar fundamental para concebir el desarrollo sostenible, por lo que al inculcar valores se estarían formando para construir una sociedad más justa, por lo que cuando los estudiantes comprenden la interconexión entre sus acciones y el bienestar del planeta, se motivan a adoptar prácticas que promuevan el cuidado, por lo que en cierta manera la educación se convierte en un motor de cambio interactivo.

En tal sentido se hace relación a diversos factores, los cuales complementan al estudiante para el buen comportamiento en la sociedad actual, lo que es de gran importancia para resaltar una cultura de paz dentro de la educación básica

secundaria, la consecución de estudiantes con competencias óptimas, en la aceptación y comprensión de los demás, comprendiendo, todas las ventajas que genera el buen desarrollo de habilidades sociales y emocionales, teniendo presente que cuando un estudiante es aceptado y reconocido logra desarrollar sus actividades, logrando un aprendizaje significativo.

En esa misma dirección, los valores ciudadanos en la educación básica secundaria, juega un papel importante en el desarrollo personal de los estudiantes, porque están en una etapa crucial, donde se desarrollan diversos contenidos, habilidades y proyectos que contribuyen a la construcción de individuos comprometidos con su comunidad educativa, en este contexto la formación de valores ciudadanos adquiere una gran relevancia. En tal sentido, es necesario definir que son los valores ciudadanos, lo que hace referencia a principios y normas que guían la convivencia en la sociedad, García (2022) señala que:

Los valores ciudadanos son fundamentales para fortalecer la convivencia. Al promover el respeto, la tolerancia y la solidaridad, contribuyen a crear un clima de armonía y cooperación en nuestras comunidades. Estos valores nos enseñan a buscar soluciones pacíficas a los conflictos, promoviendo el diálogo y la negociación. (p. 43)

Siguiendo la misma idea del autor es preciso indicar que son de gran importancia para el fortalecimiento de la convivencia, por lo que en la etapa de educación básica secundaria, se evidencia que al fomentar un espacio donde se expliquen los valores se estaría generando un ambiente de armonía y cooperación, por lo que estos valores no solo promueven la convivencia pacífica en los entornos escolares, sino que también, se genera una serie de herramientas que son necesaria

para los estudiantes al momento de la resolución de problemas, de manera constructiva priorizando el diálogo, el respeto y la negociación.

Ahora bien, es pertinente resaltar la importancia que tiene los valores ciudadanos, posibilita la prevención de conflictos y a la creación de un ambiente escolar más sano y seguro, Asimismo, estos valores son la base para el desarrollo de competencias esenciales como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la participación activa en la vida democrática. En este sentido, la educación en valores no solo prepara a los jóvenes para el ámbito académico, sino que los equipa con las herramientas y habilidades necesarias para tomar decisiones responsables y éticas a lo largo de su vida, aquellos estudiantes que adquieren estos valores están mejor preparados para enfrentar los desafíos la vida del adulto y para construir una sociedad más justa y equitativa.

Por otro lado es necesario indicar que la promoción de los valores ciudadanos en la educación secundaria requiere de un enfoque integral, por lo que es fundamental la suma de estos valores en todas las áreas de aprendizaje, haciendo uso de metodologías que logren fomentar la participación y la reflexión, por lo que el aprendizaje basado en proyectos, el trabajo en equipo y el debate son estrategias efectivas para el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, haciendo que la educación sea pertinente y se proyecte responsabilidad ciudadana para moldear la sociedad que se requiere; sobre esta configuración Ruiz (2016), quien señala.

La configuración de la ciudadanía como proceso de construcción de valores tanto personales como sociales que envuelve la figura del ciudadano que le permite a cada sujeto social participar y contribuir en el desarrollo de una sociedad en particular, para cual es necesario el respeto, tolerancia, solidaridad y la responsabilidad para avanzar en correspondencia con la convivencia que se aspira alcanzar (p.9).

En virtud de esta mirada, la formación en valores ciudadanos representa un proceso en constante construcción donde se orienta la convivencia entre ciudadanos de diversas tendencias culturales que hacen parte de una misma sociedad; es indispensable en ese caso la participación conjunta del Estado colombiano, el MEN, las familias, las instituciones educativas, estudiantes y propiamente los docentes quienes juegan un papel fundamental desde su mediación pedagógica en la búsqueda de alternativas que puedan contribuir con una cultura de paz a partir de la formación idónea del nuevo ciudadano.

En tal sentido, al inculcar valores como el respeto, la solidaridad, honestidad, comprensión, y amistad que son de suma importancia, para la preparación de jóvenes activos y responsables tomar decisiones, que fortalezca el tejido social, también empodera a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo contemporáneo y contribuir a la construcción de un futuro más sostenible y próspero para todos.

Teniendo en cuenta la cultura de paz y los valores ciudadanos se representan como un eje transversal totalmente fundamental en la educación básica secundaria, pues es necesario indicar que este enfoque integra estos conceptos, en todas las áreas del saber que se desarrollan en la etapa de secundaria, por lo que se fomenta el desarrollo y la formación integral de todos los estudiantes.

En tal sentido, la cultura de paz representa un conjunto de elementos ineludibles que forman parte de la cotidianidad de los estudiantes quienes representan a su vez una figura social, dónde se han heredado algunos de los conflictos a nivel sociocultural, sin embargo, con el pasar del tiempo, las poblaciones le han apostado a esa instauración de la paz desde el proceso formativo en la educación formal, al respecto, Méndez (2022) expresa:

La cultura de paz, es responsabilidad no solo de las instituciones educativas, sino de un interés social y familiar, dónde se incorporen aspectos en los que se promueva el desarrollo de competencias ciudadanas para contar con un ciudadano integral capaz de vivir en sociedad (p. 19).

Esta postura, conduce a una responsabilidad compartida donde es preciso que cada sector asuma la parte que le corresponde en aras de conseguir mejores resultados en materia de paz y por consiguiente una sociedad más tolerable y menos conflictiva. De igual forma, contribuye a prevenir la violencia escolar y comunitaria así como el desarrollo de una ciudadanía activa, fomentando la participación ciudadana y el compromiso social, de esta manera se concibe la construcción de una sociedad pacífica que tenga presente el respeto y la solidaridad como valores de suma importancia, por ende es preciso indicar que el docente juega un papel impórtate en el proceso de educación del estudiante por lo que es fundamental que se encuentre en constante interacción con dichos conceptos, ya que facilita la integración de toda clase estudiantes, con el fin de promover un aprendizaje significativo.

Aunado a esto al conformarse como un eje transversal se hace referencia al conjunto de ventajas y habilidades que se desarrollan con la implementación de ambos conceptos siendo aún un punto de suma importancia en la etapa de educación básica secundaria, por lo que en ciertas ocasiones se deben reforzar valores aunque se entiende, que los valores se empiezan asumir desde las primeras enseñanzas, los cuales los cuales son impartidos por los padres de familia, por lo que en los contextos educativos deben de ser desarrollados e implementados para una mejor convivencia.

Siguiendo con la cultura de paz y los valores ciudadanos, al integrarse como eje transversal en la educación secundaria, consiste en transformar las aulas en espacios de aprendizaje y crecimiento humano, esta perspectiva educativa busca formar individuos críticos, empáticos y comprometidos con su entorno; con una nueva integración curricular no solo enriquece el proceso educativo, sino que también contribuye a la formación de ciudadanos capaces de transformar sus comunidades y construir un futuro más justo y equitativo.

Ahora bien, la mediación pedagógica también contribuye a crear una cultura de evaluación formativa, donde el docente y el estudiante participen activamente en el proceso de aprendizaje, asimismo, es de gran importancia pues permite, identificar habilidades y destrezas que obtenga cada estudiante a través del comportamiento y de cómo se logra desenvolverse en actividades que el docente realice con el fin de apreciar su desenvolvimiento dentro de las mismas, además, permite la identificación de debilidades, es decir a través de la medición del aprendizaje el docente determina y evidencia en que aspecto se debe de reforzar y poner más atención.

En la actualidad, los docentes buscan diversas alternativas y estrategias para facilitar la enseñanza de conceptos fundamentales que requieren una comprensión necesaria para una cultura de paz, en este caso es importante destacar que las estrategias son herramientas valiosas que los docentes utilizan para transmitir conocimientos de manera dinámica e interactiva, es determinante captar el interés de los estudiantes y fomentar su participación activa en el proceso de aprendizaje, desde otra óptica la enseñanza de la cultura de paz y los valores ciudadanos en educación básica, existen diversas opciones que los docentes pueden implementar para lograr este objetivo, y es importante explorar y evaluar las diferentes alternativas para determinar cuáles son las más adecuadas para cada contexto educativo.

Sin embargo, Chiavenato (2011): “Sostiene que las estrategias se refieren a diversas elecciones que existen entre opciones, es decir se constituyen en el medio para lograr el fin (objetivo deseado), son acciones que se definen para consolidar el logro de los resultados propuestos” (p.34) Estas estrategias, entendidas como caminos a seguir, se seleccionan cuidadosamente para facilitar la adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes relacionadas con la convivencia pacífica y la ciudadanía responsable. Al igual que un mapa traza el rumbo hacia un destino, las estrategias educativas orientan a los estudiantes hacia el desarrollo de valores como el respeto, la tolerancia, la solidaridad y la justicia, convirtiéndolos en agentes de cambio positivo.

Por otro lado, el uso de la tecnología se evidencia como una estrategia que actualmente debe de ser usada de forma positiva, pues en la sociedad presente se evidencia que en su mayoría los estudiantes están dentro de este contexto, por lo que a través de la redes sociales, se logra incentivar a los estudiante de dichos conceptos, así como la creación de flayer y publicaciones, en donde logren interactuar y conciban diferentes puntos de vista, promoviendo la integración, aceptación y el desenvolvimiento de los mismo en este contexto.

Conclusión

A partir del análisis realizado a lo largo de este texto académico, se puede concluir que la historia reciente de la sociedad colombiana ha estado marcada por una profunda huella de violencia estructural, cultural y simbólica que ha permeado todos los espacios de interacción humana; desde el núcleo familiar hasta el ámbito educativo, pasando por los contextos políticos, sociales y económicos. Más de seis décadas de conflicto armado, desigualdad social, exclusión y debilitamiento institucional han contribuido a la configuración de patrones de comportamiento donde la violencia, la intolerancia y la desconfianza se han naturalizado, transmitiéndose de generación en generación como parte del repertorio cotidiano. Esta realidad no ha sido ajena a los procesos de formación en las instituciones educativas, donde los estudiantes especialmente aquellos que cursan la educación básica secundaria, reproducen muchas veces actitudes y conductas aprendidas en entornos sociales fragmentados, reflejando carencias afectivas, comunicativas y éticas que inciden directamente en la convivencia escolar.

En este contexto, se hace evidente una desarticulación entre los valores ciudadanos que se pretenden promover desde el currículo y los comportamientos reales que emergen en las dinámicas escolares. A pesar de los esfuerzos institucionales y gubernamentales por incorporar cátedras, proyectos y normativas orientadas al fomento de la cultura de paz, como es el caso del Decreto 1038 de 2015, los resultados aún son limitados. En muchos casos, las prácticas pedagógicas siguen centradas en la transmisión de contenidos sin una articulación clara con el desarrollo ético, emocional y social del estudiante. La formación ciudadana se ve reducida a discursos abstractos o actividades esporádicas, sin una integración efectiva con la experiencia vital del estudiante. Por ello, la cultura de paz, lejos de ser una meta simbólica o un ideal educativo, debe asumirse como un eje transversal del proceso formativo, desde una perspectiva crítica, activa y situada, capaz de responder a las realidades concretas de los estudiantes y a las múltiples formas de violencia que se expresan en los escenarios escolares.

La cultura de paz no solo implica la ausencia de conflicto, sino la construcción de relaciones basadas en el respeto, la equidad, la justicia social y el reconocimiento de la diversidad, es en este punto donde el rol del docente cobra especial relevancia, no solo como transmisor de conocimientos, sino como agente transformador de realidades, facilitador del diálogo y promotor de prácticas pedagógicas centradas en la empatía, la alteridad y el pensamiento crítico. El aula debe ser concebida como un espacio seguro donde los estudiantes puedan expresarse, cuestionar, construir acuerdos y aprender a

convivir, en esa dirección la labor del docente debe ir más allá de los contenidos curriculares, involucrándose activamente en el acompañamiento emocional, en la resolución pacífica de conflictos, en la creación de ambientes armónicos y en el fomento de la participación democrática.

Asimismo, la cultura de paz está estrechamente vinculada al desarrollo de las competencias ciudadanas, entendidas no solo como un conjunto de saberes y habilidades, sino como procesos permanentes de formación del ser, las competencias permiten al estudiante reconocer sus derechos y deberes, participar activamente en la vida social, valorar las diferencias y comprometerse con el bienestar colectivo. Cuando el entorno educativo logra integrar de forma coherente los contenidos, las metodologías y los valores ciudadanos, se genera un proceso de formación integral que impacta positivamente no solo en la convivencia escolar, sino en la transformación de la sociedad en su conjunto. En este marco, el trabajo colaborativo, la escucha activa, la solidaridad, el respeto por la diversidad y la solución dialogada de conflictos deben convertirse en pilares esenciales de toda acción educativa.

Es preciso reconocer, sin embargo, que la construcción de una cultura de paz no puede ser tarea exclusiva de los docentes ni de las instituciones educativas, requiere la articulación de múltiples actores sociales, las familias, el Estado, organizaciones comunitarias, medios de comunicación que contribuyan, desde sus respectivos ámbitos, a la consolidación de entornos seguros, inclusivos y promotores de la dignidad humana. La cultura de paz debe ser, por tanto, una política pública sostenida, que trascienda los discursos y se traduzca en acciones concretas, recursos adecuados,

formación continua de los docentes, y seguimiento sistemático de los procesos pedagógicos implementados.

En consecuencia, cuando los estudiantes no se sienten incluidos en un ambiente de paz y no se promueven de manera activa los valores ciudadanos, el entorno escolar se torna hostil y poco favorable para el aprendizaje, el desarrollo emocional y la construcción del proyecto de vida, la ausencia de bienestar se manifiesta en conflictos interpersonales mal gestionados, actos de discriminación, indiferencia frente al otro y desinterés por las normas de convivencia. Es en estos casos donde el docente debe asumir con responsabilidad su papel de mediador, comprendiendo que cada intervención educativa es una oportunidad para sembrar conciencia ética, respeto por la diferencia y compromiso con la colectividad. Al acompañar al estudiante desde una mirada humanizadora, el educador favorece la construcción de relaciones más sólidas y democráticas, en las que el diálogo sustituya la imposición y la cooperación reemplace el conflicto.

Para finalizar, es importante reiterar que la cultura de paz, junto con los valores ciudadanos, debe ser promovida como una prioridad dentro de la educación básica secundaria, no solo para mejorar la convivencia en el aula, sino para formar sujetos capaces de enfrentar los desafíos de una sociedad globalizada, diversa y compleja; un ambiente escolar donde prime la armonía, la tranquilidad, la estabilidad emocional y la justicia social constituye el escenario ideal para que el estudiante desarrolle su potencial, exprese sus habilidades y adquiera aprendizajes significativos. La paz, en

este sentido, no es un estado pasivo, sino una práctica activa que se construye día a día a través del reconocimiento del otro, del respeto por la diferencia, del compromiso con la equidad y de la búsqueda constante de soluciones justas a los conflictos.

Referencia.

- Angulo Sánchez, N. (2021). Pobreza, medio ambiente y Desarrollo Sostenible. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 26(2), 1-11.
- Bajaj, M. (2008). Educación para la paz y los derechos humanos: Mapeo conceptual y revisión bibliográfica. *Revista de Educación Comparada*, 38(3), 305-330.
- Chiavenato, I. (2011). *Introducción a la teoría general de la administración*. Editorial McGraw Hill. México.
- Fajardo, D. (2015). Estudio sobre los orígenes del conflicto social armado, razones de su persistencia y sus efectos más profundos en la sociedad colombiana. *Espacio Crítico*. <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r33442.pdfJime>
- García, M. (2022). La formación de valores en la educación superior: Retos y oportunidades. *Revista Iberoamericana de Educación*, 85(2), 43-61.
- Méndez, D. (2022). *La cultura de paz. Un reto para la sociedad colombiana*. Medellín. Universidad de Antioquia.

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. Por el cual se reglamenta la Cátedra de la Paz. (Decreto 1038) (2015, mayo 25) [Transcripción en línea]. Disponible: <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Decretos/30019815>

Najmanovich, D. (2020). Estética del pensamiento complejo. Andamios, Revista de Investigación Social, 1(2), 19-42. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/anda/v1n2/v1n2a2.pdf>

Ruiz, V. (2016) Formación Ciudadana de Docentes de Suroccidente Colombiano desde una Perspectiva Participativa. Valle del Cauca en Puerto Tejada ámbito socioeducativo. Tesis Doctoral Universitat de Barcelona. Facultat de Educació Departament de Mètode de Investigació y Diagnòstic.